

# EL HIJO DEL PUEBLO

## ORGANO DEL OBRERO

AÑO I

SANTIAGO, MARZO 20 DE 1886

NÚM 22

### EL HIJO DEL PUEBLO

PERIÓDICO BISMANAL

SE PUBLICA MIÉRCOLES Y SABADO

Imprenta i oficina

SANTO DOMINGO, N.º 68 D

#### Condiciones de suscripcion avisos

#### Precios de suscripcion

|                    |              |
|--------------------|--------------|
| Un mes.....        | \$ 0.20 cts. |
| Tres mes.....      | > 0.60 >     |
| Seis meses.....    | > 1.20 >     |
| Un año.....        | > 2.40 >     |
| Número suelto..... | > 0.03 >     |

#### Tarifa de avisos

Cada diez palabras o fraccion:

|                         |        |
|-------------------------|--------|
| En la seccion avisos... | 5 cts. |
| En la crónica.....      | 10 >   |

Los avisos que orden. la lei, como los de casa de prendas, del Conservador, de mina, etc., precios bastante reducidos.

Los avisos extensos o que se publican por algun tiempo, precios convencionales.

#### Advertencias importantes

Toda correspondencia debe venir franca de porte. Las órdenes de suscripciones o publicaciones de provincias, deben venir acompañadas del valor respectivo en letras o jiros postales a la órden del Editor de *El hijo del Pueblo*, Santo Domingo 68 D, o a la calle de Escanilla núm. 35 a la órden de Nicolas Ugaldé.

No se responde de los extravíos de dinero remitido, ni tampoco de los manuscritos que se reciban.

*El hijo del Pueblo* dará cabida en sus columnas a los artículos de interes jeneral, que sean aceptados por el Editor, siempre que vengan firmados por su autor, aun cuando deban ser publicados sin firma.

Los artículos de interes particular, aceptados por el Editor, pagarán por su publicacion el precio que éste fije.

### EL HIJO DEL PUEBLO

#### CANDIDATO

DE

### "EL HIJO DEL PUEBLO"

A la Presidencia de la República  
el eminente ciudadano

### DON JOSE MANUEL BALMACEDA

SANTIAGO, MARZO 19 DE 1886

#### BALMACEDA GOBIERNO, LA OPOSICION I EL PUEBLO

Los escritores de la prensa opositora no cezgan un pelo en su tenacidad de argumentar sin sentido, i en los últimos dias se han manifestado tan llenos de satisfaccion en medio de su desengaño, que léjcs de cantar la palidonia de sus desencantos, toman bríos i enristran como el Quijote alardeando de la potencia i popularidad de su candidato, que divisan muy por encima del de la convencion del 17 de enero.

Ya a la vez del monumental programa que tiene lelos a los sueltos, ha caído para no levantarse mas el candidato de la alianza liberal-nacional-radical. ¡Qué cataclismo tan tremendo ha anonadado en medio de su satisfaccion a la causa de la alianza!

Pero las peripecias del talento de los opositores no lograrán asustar con sus cueros a los partidarios de la libertad; i muy por el contrario, los deja vivaquear en medio de un simulo que no alcanzará jamás a medirse con los armas legales con que se debaten los principios sinceros i leales.

Los que así proceden i se ofuscan, no divisan en rededor del señor Balmaceda ningun hombre que pueda utilizar en su gobierno, encontrándose al frente de una minoría, que muy bien puede llegar a ser mayoría una vez que se verifiquen las elecciones en los departamentos que carecen de representantes.

A la verdad que no les falta originalidad a las torres de viento con que se divierten los sueltos en el desierto de sus esperanzas.

Dia llegará en que con el hecho el señor Balmaceda probará a los que dudan de que está en buena compañía, i ya formará un gabinete de hombres patriotas i abnegados,

que sabrán servir a la causa del pueblo; i si la oposicion no le dá luz con sus luminarias, es indudable que irá al parlamento a oscurecer el sendero que la lei traza a los legisladores, para hacer esterilidad de las reformas que necesita el país i de los bienes que desea alcanzar de sus representantes en el terreno de la discension templada i serena.

Pero en este caso el pueblo tendrá mayores motivos para apreciar a los hombres que sean sus fieles i leales comitentes en el carácter de representantes para la posteridad.

El pueblo reconoce la necesaria existencia de las oposiciones razonables en el terreno de toda discusion, pero no encuentra sensato que ellas desciendan a la inmoralidad, como sucedió en el último período parlamentario.

Cuando se llega a una situacion de tal naturaleza, al pueblo se le ultrajaria, se le conculcarian sus derechos, se atropellaria su libertad i se haria trizas su soberanía, si ese pueblo armado de la indomable fuerza de su potencia, no pasiere de su parte la calma i la abnegacion, para hacer comprender a los desquiciadores que todos los medios son léjtimos i necesarios, cuando se trata de afianzar el orden, la soberanía i la dignidad de una nacion, espoleada solo por venales caprichos que no tienen mas amparo que el abuso que se hace de una libertad que debiera ser mas respetada i mejor comprendida.

Entre tanto, nosotros al leer a la oposicion, veniamos deduciendo algo que nos parecia un arrepentimiento en la verdad que los pobres descarriados del liberalismo. ¿A qué venian esas argumentaciones de que el señor Balmaceda no tendria hombres de que echar mano para constituir su gobierno una vez en el poder? ¿Será eso tan exacto que todos los talentos capaces del gobierno de la República estuvieran pegados como las ostras al candidato Vergara? Si así fuera, en verdad que seria un fenómeno digno solo de un milagro operado, talvez por los hijos del Señor, a los cuales pretendian unirse con místico fervor.

El quid para buscar el antiguo redil, se venia trasluciendo por el flamante subterfejo—no encontrar hombres de que se pueda rodear el candidato señor Balmaceda—que mas que sorpresa, nos causaba cier-

ta alegría, que hoy ya está confirmada, porque así ya podemos contar con los descarriados, para honra i gloria del partido liberal, puesto que no ha alcanzado a consumarse la fatídica alianza con los ultramontanos, segun la declaracion que han hecho; i por esto era que deduciamos el acercamiento a la casa paterna de los niños traviesos, que despues de cometer la maldad, huyen, para volver mas tarde restregándose por la pared i haciéndose los tontos.

A la faz del programa Vergarista, los conservadores quedan como en el limbo, tan a oscuras, que no habrian sabido qué pito tocarian si triunfara la oposicion. ¿I serian tan vanos que fueran a prestar sus fuerzas, su prestigio i su dinero para recibir, en la derrota o en el triunfo, el desden a que están condenados a sufrir desde que cayeron para no volver mas al poder, aunque su alianza fuera con Dios mismo, pues que Dios mismo los despreciaria?

Ya que no han podido avenirse los dos elementos eterojéneos, en buena hora vuelvan los hijos pródigos del liberalismo al hogar que abandonaron en su locura infantil; vuelvan i serán perdonados, i el mejor acogimiento será el premio de su ingratitude.

Así veríamos arriar la bandera desmantelada de una candidatura naufraga, que alcanzaria a salvar un piloto i tripulacion, ayudada por su enemiga, con honra i provecho.

De este modo quedaria justificado el que los servicios de los hombres de la minoría pudieran ser útiles provechosos al candidato de la alianza.

Si los desean ofrecer, vuelvan por el camino que les dejamos indicado, que es el menos vergenoso i el que se aviene mas con las prácticas familiares de un mismo hogar: es decir, como los niños malvados.

Así el pueblo se convencerá de que lo que han hecho, no ha pasado de ser una calaverada de la debilidad de los hombres, i déjense de seguir pensando en una oposicion ilusoria—que segun dicen es de tentativa—porque al fin i al fin, mal que les pese, tendrán que venir a Balmaceda por la léjica natural de la corriente que conduce al liberalismo a la realizacion de todas las reformas que ambiciona.